

EL MAGISTERIO BALEAR

PERIÓDICO SEMANAL DE PRIMERA ENSEÑANZA

Órgano de la Asociación de Maestros de esta Provincia

Redacción: Brossa, 21, 2.º, derecha.

Administración: S. Pedro Nolasco, 7,

Año XXI

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

N.º 33

Cinco pesetas anuales para los no asociados.

Sección oficial.

ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE LAS BALEARES

Durante la segunda quincena del próximo mes de Septiembre estará abierta en la Secretaría de este Establecimiento la matrícula del año académico de 1893 á 94 para los aspirantes al título de Maestro de primera enseñanza elemental.

Los que hayan de comenzar los estudios de la carrera presentarán solicitud al efecto, en papel de 12.ª clase, acompañando su cédula personal, testimonio de su inscripción en el registro civil de nacimientos, ó en su defecto la partida de bautismo, certificación facultativa para acreditar que el interesado no padece enfermedad contagiosa, y autorización del jefe de familia para seguir la carrera.

Presentados estos documentos deberán sujetarse á un examen de las materias de primera enseñanza elemental completa, y probar en él suficiente preparación para recibir con fruto las lecciones de la Escuela Normal.

Los que fueren aprobados en este examen y los que hayan de continuar los estudios pedirán su inscripción en la matrícula de las asignaturas que intenten cursar, mediante una papeleta impresa que se les facilitará gratuitamente en la Secretaría del Establecimiento, y el abono de doce pesetas cincuenta céntimos en papel de pagos al Estado, por grupo de asignaturas ó parte de él, por la primera mitad de derechos de matrícula.

Palma 14 de Agosto de 1893.—El Director, Sebastian Font y Martorell.

Sección Doctrinal

OPINIÓN DE FEDERICO FROEBEL

SOBRE LA PRIMERA EDUCACIÓN

Por mucho que se repita, nunca se insistirá lo bastante en recordar á aquellos que á la enseñanza se dedican, que el niño en cierra en sí mismo el germen de su existencia entera.

Efectivamente, la primera necesidad del niño es la de la *actividad*; el desenvolvi-

miento y desarrollo de todas sus fuerzas, de todas sus facultades, en todos los sentidos.

Obrar, sentir, percibir, esto es la vida;— desahogar su existencia, ponerse en comunicación con el mundo exterior y apropiarse todas las impresiones recibidas, concentrándolas, modificándolas, comparándolas, asimilándolas, aumentando así infinitamente el número de las ramificaciones de su ser, tanto internar como externamente, tal es la vida del niño, del hombre hecho.

De esto se deduce, pues, que la obra del pedagogo, de la institutriz, de la madre de familia, de todo educador, consiste únicamente en satisfacer dicha necesidad, que es la vida misma del niño, del hombre, de la humanidad.

Es un profundo error creer que el niño, al nacer, es el menos perfecto de los seres vivientes, pues resulta entre ellos el más débil, el menos hábil y menos apto para defenderse y para atender á sus necesidades.

Esta inferioridad aparente es, por lo tanto, el signo evidente de la superioridad de su sér, puesto que, precisamente por la serie de dificultades que experimenta al desarrollarse, es como se aprueba que él se apropia las diferencias de las cosas, y que su alma se eleva al conocimiento de la Naturaleza, convirtiéndose en consciente, reflexe, múltiple y una.

La debilidad del niño es una prueba de la lucha que hace crecer sus facultades, y de ella procede el desenvolvimiento de su voluntad y el edificio de su futura independencia. De manera que *debilidad y voluntad* son los dos polos de la vida del niño, los cuales no pueden valerse de otro medio que de la actividad incesante y bien ordenada de sus facultades.

Todo nos conduce, pues, al deber de satisfacer con inteligencia y discreción esa actividad que domina la vida entera del niño, y que constituye, desde su más tierna edad, su independencia, su arrogancia, su poder, su personalidad.

Alimentando esta actividad, se observa que hasta el más joven alumno concluye muy pronto por contraer el *hábito* de ciertas percepciones: Es la toma de posesión de su sér que se afirma, es la encarnación de las impresiones recibidas que se anuncia; es así como el niño se asegura el reposo.

Y ese estado de reposo, de hábitos adquiridos, lejos de ser un signo precursor de inactividad, no es más que el preludio de una actividad mayor, y de nuevas adquisiciones en la esfera de lo desconocido.

Pues entonces el niño entra, al propio tiempo, en el *período de la imitación*, y esa inclinación á imitar es para él un nuevo manantial de investigaciones por el cual se asegura de la manera de ser de las cosas exteriores.

Precisamente, á causa de esa triple expresión de su vitalidad, es por lo que el niño nos encanta; nos atrae también por su atrevimiento y osadía; nos seduce por la franqueza con que todo lo imita, y nos encanta, en fin, por la facilidad con que adquiere todos los hábitos. Se afirma con altanería, imita con arrogancia, se asimila repentinamente. Hé aquí por que nos cautiva.

Los medios de que dispone el niño para desarrollarse en esta triple dirección, son también tres: posee los órganos de los sentidos para comunicarse con el mundo exterior; los de la vida vegetativa para su propia conservación, y el alma para traducir su voluntad y su incesante actividad.

Todo esto nos prueba cuan elevada es la naturaleza del niño, cuanta importancia debemos dar á la educación del cuerpo, de los sentidos y del sentimiento desde que viene al mundo; y cuan falso es pretender que el niño recién nacido no es susceptible de educación y que no posee en gérmen todas las facultades del hombre hecho; pues si dichas facultades no se encontrasen en el niño, sería del todo imposible hacerlas despuntar en el hombre.

Noticias y Comentarios

El *Diario de Sesiones* inserta una reseña de la Inspección de primera enseñanza en varias Naciones de Europa y América, que han formado la base del discurso que sobre el particular ha pronunciado en el Congreso el Sr. Vincenti, Director general de Instrucción pública.

FRANCIA.

Número de Inspectores

La Inspección primaria se rige por el decreto orgánico de 18 de Enero de 1887. Consta de un número de *Inspectores generales*, que no es fijo, á los cuales cada año señala el Ministro los diversos departamentos que deben visitar, así como á algunos de ellos les confía misiones especiales, como, por ejemplo, la inspección del canto, de la música, del trabajo manual, etc. Actualmente son 22, de los cuales 6 Inspectoras.

Y de *Inspectores primarios*, generalmente uno por circunscripción. En total, 534; de donde cada Inspector viene á tener á su cargo unas 130 Escuelas.

Sueldos.

Los Inspectores primarios son de tres clases: primera clase, con 3.600 pesetas; segunda ídem, con 3.200, y tercera ídem, con 2.800 pesetas de sueldo fijo. A esto hay que añadir los gastos de viaje, calculados en 10 pesetas diarias durante unos cien días al año, más indemnizaciones por comisiones y trabajos extraordinarios. La clase es aneja á la persona, no á la residencia.

Nombramiento.

Los Inspectores generales son nombrados por el Presidente de la República, á propuesta del Ministro de Instrucción pública.

Para ser nombrado Inspector de Instrucción primaria hay que estar provisto del certificado de aptitud para la Inspección.

El Ministro de Instrucción pública nom-

bra todos los años una Comisión para examinar la aptitud de los candidatos á las funciones de Inspector de la enseñanza primaria y de Director ó Directora de Escuela Normal (véase este carácter facultativo tan grande que se concede á la Inspección, equiparándola á la Dirección de las Escuelas Normales.

Obligaciones.

Inspeccionar las Escuelas primarias de su circunscripción.—Presidir las conferencias cantonales de los Maestros y las Comisiones de examen encargadas de otorgar el certificado de estudios primarios.—Instruir los expedientes de creación y construcción de Escuelas públicas.—Informar sobre el nombramiento y progreso de los Maestros, las recompensas y penas ordinarias del personal docente.—Pueden por delegación especial del Inspector de Academia hacer investigaciones respecto á la contabilidad y al material.—Debe enviar después de cada inspección un informe, en el plazo máximo de quince días, al Inspector de Academia. Este informe contiene necesariamente dos puntos: primero, una noticia sobre la Escuela y cada clase en particular, con observaciones sobre el estado material, marcha de la enseñanza, resultados, con indicación de las mejoras necesarias; segundo, noticias individuales sobre el personal, comprendiendo una apreciación sobre cada uno de los Maestros.

INGLATERRA Y GALES

Número de Inspectores.

Inspectores generales	12
Inspectores de distrito	115
Inspectores de música	1
Inspectores de labores de mujer	1

	117
Subinspectores	34
Ayudantes (<i>assistants</i>)	152

Total	315

Vienen á corresponder 56 Escuelas por Inspector.

Sueldos.

El sueldo de los Inspectores generales es de 18 750 pesetas.

El de las demás categorías varía de 15 mil á 5.000 pesetas.

Este último sueldo es el de los *assistants*.

Todos disfrutan indemnización de viaje, cuyo promedio anual es de 750 pesetas.

Nombramientos.

Los Inspectores generales son nombrados por la Corona á propuesta del departamento de educación y sin límite alguno. Los elegidos son muchas veces personajes universitarios de gran reputación.

Los Inspectores de todas clases son nombrados en igual forma, y tienen sólo la inmovilidad de que disfruta en Inglaterra todo funcionario que cumple.

Obligaciones.

Las atribuciones de todos los Inspectores son las mismas, salvo la dirección superior que á los principales corresponde respecto de los de su división; pero hacen visitas todos de la misma manera.

No tienen atribuciones para imponer directamente á los Maestros doctrinas, programas, métodos; pero su influjo es inmenso por los siguientes medios:

Su acción sobre las Normales;

Los exámenes de los alumnos de las Escuelas, en vista de cuyo resultado se concede la subvención del Gobierno;

Los consejos que en sus visitas dan á los Maestros, incluso lecciones modelo que de lante de ellos hacen;

Las conferencias y reuniones á que los convocan.

Deben, además:

Aprobar ó desaprobado todo proyecto de construcción escolar y los contratos para la adquisición de inmuebles con tal objeto;

Examinar los locales, mobiliario, libros de texto, enseñanza, material, registros, cuadros de distribución del tiempo, etc.;

Examinar oralmente á los niños mayores de siete años, y por escrito, además á los de la sección superior.

Todos los Inspectores presentan cada año sus informes á los Inspectores generales, y en su vista, el departamento de educación distribuye las subvenciones y redacta las instrucciones (*code of minutes*) necesarias.

La Gaceta publica el estado de las cantidades satisfechas y pendientes de pago por las obligaciones de primera enseñanza con cargo á los Presupuestos municipales hasta 31 de Marzo último. Resulta que en la indicada fecha se les debía á los maestros de las 49 provincias, 7.934.411'87 pesetas, ¡Una friolera!

Las únicas provincias que no figuran con débitos son las Vascongadas, Burgos, León y Pontevedra.

La de Navarra debe 2.014 pesetas.

Las que figuran con deudas verdaderamente escandalosas son:

Málaga, con 905.225 pesetas.

Lérida, con 758.465 id.

Granada, con 741.311 id.

Cuenca, con 585.389 id.

Canarias, con 500.382 id.

Zaragoza, con 596.713 id.

El estado de donde acabamos de tomar las anteriores cifras es un padrón de vergüenza para los Ayuntamientos deudores y para los gobernantes de nuestro país.

Sección provincial

COLONIA ESCOLAR

DEL PUERTO DE SÓLLER

DIARIO

Día 31 de Julio.—Partimos de Palma á las tres de la tarde y llegamos á Sta. Catalina á las ocho de la noche. Nos paramos en *Can Penasso*, en *Son Alegre* y en Sóller.

En Sta. Catalina del Puerto nos recibieron muy bien, entramos como en nuestro

casa, arreglamos las camas y como veníamos cansados fuimos á cenar y nos acostamos.

Damian Rigo y Mir.

(de la Escuela del Sr. Gamundí.)

Dia 1.º de Agosto.—Martes. Nos levantamos á las seis á la voz del normalista de turno, Sr. Naveira, y después de habernos lavado, peinado y deshecho las camas nos fuimos á dar un paseo por el Puerto para entrar en gana cuando fuese la hora de almorzar. Hablamos algo referente al comercio y sus clases, almorzamos, á las ocho tocaron la campana y entramos en clase. En ella escribimos el *Diario de la Colonia* (que es obligación de todos y cada uno de los alumnos) y acabada la clase tuvimos dos horas de recreo. Yo y otros de mis compañeros fuimos al mirador que es un balcón que dá al mar y de donde se observa gran parte del Mediterráneo y con un anteojo vimos pasar tres vapores y muchas lanchitas. Después de comer estudiamos y leímos, pues tenemos bastantes libros y luego entramos en clase hasta las cinco. A la caída de la tarde jugamos á pabellones á la sombra de los pinos tan raros que hay en el arenal de la playa ganando la bandera roja. Cansados de jugar, merendamos, marcamos una porción de líneas divisorias para los demás juegos y resolvimos ir á beber agua en la fuente del mulo. Por el camino, cantamos, reímos, saltamos, corrimos y llegamos á los dos kilómetros á una especie de caverna que alumbramos con fósforos y en el fondo de la caverna un hoyo lleno de agua de la que bebimos y encontramos muy fresca. Esta fuente se llama del *mulo* porque fué un mulo quién la encontró.

Volvimos á casa por el mismo camino, cenamos, leímos la correspondencia y luego dieron la voz de descanso. Algunos quedamos en el mirador con D. Miguel que con el anteojo nos focó varias estrellas el nombre y posición de algunas. Nos hizo observar que las había de sencillas, dobles y triples que parecen una sola y centellean diversos colores. Doble es la segunda de la

Osa Mayor. Sirio es triple pero no la pudimos ver. Conozco desde entonces á Arturo, á Hércules, á Wega, la Espiga, la Cabra, el Dragón, Altair, Casiopea, las dos Osas y el cuadrado de Pegaso. Salió entre tanto la luna que aumentada en el campo del anteojo, nos mostró sus montañas, sus volcanes y sus mares. Conocí á Tícho el más brillante de sus montes, los agujeros de los cráteres y aún me acuerdo de los nombres de algunos de sus mares como el Mare Humcsem, Mare Cryoium y Mare Nubium. Qué bonita que es la Astronomía. Yo no me hubiera cansado jamás de mirar y aprender, y aunque era muy tarde la conversación recayó sobre la formación de los terrenos. Don Miguel nos dijo que los terrenos reconocen tres orígenes, el fuego (volcánico) el agua (aluvión) y los animales (madrepóricos). Los volcánicos, como Mallorca, han sido levantados del fondo del mar por una burbuja del fuego central, burbuja que nos pasma. Los de aluvión como la huerta de Sóller han sido formados por la tierra arrastrada por las lluvias y depositada en los valles. Los madrepóricos constituyen pequeñas islas en la Oceania dispuestos en anillos llamados atolones. Son las madreporas animales muy pequeños cuyos despojos se conglomeran y á la vuelta de siglos llegan á formar rocas é islas.

Me marché á acostar y era más de la una.

Joaquin Bernad y Pujol.

(de la Escuela Superior del Sr. Porcel.)

Dia 2.—Al oír el despertador el maestro me ha dicho *alto* y yo me he levantado con mucho gusto. Me he puesto la ropa de sentado en la cama porque no tengo silla y después me he lavado. D. Miguel me dió *toalla* buena para lavarme y he ido por dentro la casa y veo todo esto hermoso y bueno. Hemos comido cosas buenas y á la tarde pan con confitura. Ha entrado un vapor de tres palos cuando hacía la cama y por la mañana he tomado un baño. En la escuela nos hacen dividir y los niños de aquí *sen* rien de nosotros pero no saben y

juegan: Hemos ido á pasear y he caminado por partes que nunca había estado.

José Arcadio.

(de la Casa-Misericordia.)

Día 3, (mañana).—A las cinco de la mañana nos levantamos, y deshechas las camas y aseados convenientemente, nos fuimos á un terreno llano próximo al mar escogido para sitio de juego, en el que parte de los niños se entretuvo jugando por primera vez en el triquete, bajo la dirección del Sr. Porcel y los otros que quisieron se bañaron inspeccionados por el que describe. Faltaba poco para las ocho cuando regresamos á la colonia; almorzamos y comenzamos la clase, después de avisados de ello con 24 badajazos de costumbre los del inmediato caserío, continuando la explicación de los metales con los usuales el zinc y el estaño; y tomadas las lecciones y practicados los ejercicios como en la tarde anterior; se terminó por todo el día para los hijos de los que habitan en el Puerto, puesto que es costumbre no tenerla las tardes de los juéves, disfrutando los de la Colonia de una hora de recreo, pasando luégo al comedor otra de estudio y continuando en él con lectura recreativa hasta que dadas las doce terminaba mi misión de dirigir y vigilar los niños, encargándose el que sigue de turno Sr. Vicens.

Juan Terrasa.

(de la Escuela Normal de Maestros.)

Día 3, (tarde).—A las doce de la mañana me encargué de la vigilancia de los niños, pues yo no estaba casi en disposición de encargarme de ella puesto que por la mañana había sufrido una pequeña indigestión de la que apénas estaba restablecido, pero me consideré con bastante fuerza para encargarme de dicha tarea.

Los niños estaban á las doce, leyendo unos cuentecillos, puesto que es la hora destinada á distracción hasta que á cosa de la una y tres cuartos tocaron la señal de la comida, nos pusimos á la mesa y durante la comida había varios chicos que hablaban y D. Miguel instó á uno para que refiriese un

cuentecillo de los que había leído durante el tiempo destinado á la lectura y él al principio estaba un poco atolondrado y no lo quería explicar pero después de haber tomado ejemplo de uno de sus compañeros lo refirió de una manera bastante provechosa. Acabada la comida hubo un momento de conversación y luégo dieron las tres, hora en que acostumbran á tocar la campana para que los niños del Puerto suban á Escuela y no subió ninguno puesto que era juéves y no acostumbran á tener clase por la tarde, les hice estudiar un poco y les tomé las lecciones, y ya estábamos preparados para ir á hacer una excursión, vino el señor Médico para auxiliar á la señora de don Miguel que estaba algo indispuesta. Pasado esto los alumnos dirigidos por el Sr. Naviera fueron hasta el arenal, donde jugaron al asalto y después mandamos dos chicos á buscar la merienda y regresaron acompañados de D. Miguel y marcharon hácia la fuente del *mulo* donde merendamos y luégo nos disponíamos á beber agua, de repente vino un fuerte nubarrón que lanzaba unas gotas muy grandes, nosotros temimos, y sin beber agua, nos marchamos á paso doble á Sta. Catalina donde llegamos á las nueve de la noche. Hubo un rato de conversación y luégo lá cena que durante ella no ocurrió la menor novedad á cosa de las diez y media nos acostamos y los chicos como estaban cansados no tardaron en caer en profundo sueño.

Ramón Vicens y Clar.

(de la Escuela Normal de Maestros.)

Día 4.—Ayer por la tarde jugamos un poco y después venimos á clase y enseguida nos pusimos á escribir y después damos la lección y después leemos y después nos marchamos y nos fuimos al mirador y después merendamos y después nos fuimos á la *Torre Picada* y allí comimos tres higos chumbos y después cantamos la *Campana* y después nos marchamos y nos fuimos por una montaña y había muy mal camino y después llegamos y cenamos y después nos fuimos á acostar y hemos dormido ocho

horas y nos hemos levantado á las cinco y media.

Andrés Coll y Ferrer,

(de la Sección Elemental de la Escuela Práctica.)

Dia 5.—Nos levantamos á las cinco y media después de habernos lavado la cara y las manos nos hemos ido á tomar baños y después de haberlos tomado nos hemos marchado en dirección hácia Sta. Catalina y al llegar ya hemos encontrado el almuerzo hecho y hemos almorzado y después á clase y después de la clase hemos jugado y al dar las once hemos ido á estudiar y luego hemos acabado de estudiar y D. Miguel nos ha contado una pequeña novela, denominada *Viaje submarino* y después han dado la orden de lectura y cada cual ha tomado el libro y hemos leído hasta que ha tocado el pito para ir á comer. Hemos comido muy bien y nos hemos marchado á clase. D. Miguel dos normalistas y un alumno han ido á Sóller y han traído un trípode con su trompa y un telescópico para mirar la Luna.

Después de haber concluido la clase ocho nos fuimos á pasear por el mar con D. Miguel y venía el barquero y remó casi siempre. Quisimos entrar en el *Bufador* y pudimos aunque era algo temible entramos y el gusto de nuestro profesor era entrar hasta lo más adentro pero como había marea y luego que venían algunos que eran algo pequeños.

Salimos del *Bufador* y por encima había los otros con el Sr. Terrasa y los veíamos y nos hacíamos señas con los pañuelos, fuimos á desembarcar cerca del Lazareto á Bernard, Canals y Cifre que los dos primeros estaban algo mareados y el último mareado del todo y arrojó. Un servidor tomó dos remos, D. Miguel uno y el otro el señor Vicens y en un instante estuvimos en la orilla tirando siempre hácia ella y después fuimos á dar la vuelta al barco *Roberto* y llevábamos mucha velocidad y en un instante estuvimos á la orilla del muelle ó Puerto y saltamos á tierra. Hay que decir que el *Bufador* era muy bonito y pintores-

co. Caminando nos fuimos á sentar debajo de un pino y allí estuvimos algún rato. Nos fuimos á Sta. Catalina y de seguida merendamos ó cenamos y después nos fuimos á dormir.

Manuel Arbona y Ferrer,

(de la Escuela Superior del Sr. Porcel.)

Dia 6.—Cuando nos hemos despertado hemos ido á bañarnos y á jugar á triquete.

Después hemos ido á casa á almorzar y luego nos hemos vestido y hemos ido á oír misa.

Luego hemos ido á la fuente del mulo á beber agua y luego nos hemos sentado debajo de un pino y el maestro nos ha cantado una parte del *Capitan Nemo*.

Luego hemos cantado solfa y luego á comer.

Después que hemos comido hemos jugado un poco luego hemos ido á escribir el *Diario de la Colonia*.

Damian Rigo y Mir,

(de la Escuela del Sr. Gamundí.)

Dia 7.—Esta mañana nos hemos levantado á las cinco y media y luego servidor he ido á sacar agua y nos hemos lavado la cara y las manos y luego una mitad se han ido á bañarse y luego Canals y Rosselló tiraban una barca pequeña al mar y luego lejos giró y después cuando hemos llegado hemos almorzado y Arcadio y Rosselló Vicente no han almorzado y luego nos han medido la estatura y luego nos han medido la fuerza que teníamos y luego nos hemos ido á la clase y hemos escrito mucho de la colonia y después hemos hecho las camas y luego hemos estudiado y después servidor porque cantaba y gritaba me han puesto de centinela dentro del corredor hasta la hora de comer y un par se han ido á la fuente del mulo y los otros se han puesto á cantar y servidor que estaba dentro del corredor y los otros cantaban y los otros á beber agua y servidor dentro del corredor y después de un rato ha venido D. Miguel y después hemos comido y después hemos ido á clase y después hemos escrito y Tomás ya se dormía y después Rosselló Vicente ha perdido

El sombrero y lo buscaba mucho y después después de un rato lo encontró dentro de cuarto y después de haberlo encontrado jugamos sobre los bancos y después á medio camino del faro Naveira y Riera arrancaron una sibina y después la escondieron y luego almorzamos en la fuente del mulo y después cenamos y luego nos acostamos.

Bartolomé Roca y Mora,
(de la Escuela del Sr. Gamundí.)

Dia 8.—Nos fuimos al farol de la montaña y nos mostraron todo el farol aquel y después nos fuimos con la merienda á la fuente del mulo y á esta montaña se le dan el nombre de la punta grosa después fuimos á la fuente del mulo y cuando nos fuimos allí nos tiraron piedras y me hirieron en la pierna izquierda después de haber hecho eso nos fuimos á casa que es en Sta. Catalina.

Bartolomé Veñy.
(de la Casa-Misericordia.)

Dia 9.—Nos levantamos á las cuatro y luego nos fuimos á lavar las manos y las caras y luego nos fuimos de la escuela á las cinco y tres minutos y nos fuimos á Sóller caminando, caminando y luego después vimos una fuente que hacía dos chorros de agua y luego vimos también la plaza allá donde vendían las frutas y luego tambien vimos la Iglesia y luego tambien vimos otra fuente tambien vimos el borne de allí y después tambien vimos una casa que vendían la carne después nos fuimos á una casa que había un cura que tenía muchos animales de piedra después fuimos á almorzar y después dejamos Tomás en casa de su tia y luego nos fuimos á la fuente de la olla y allí vimos setas y después Roca, Rosselló Vicente y el otro Rosselló y Coll y Rigo nos fuimos á la fuente de los frailes y luego á la casa de los guardias civiles y luego nos fuimos al convento y luego vimos el cuadro de aquellos dos que cuando salieron del baile se riñeron y luego nos fuimos á una casa se nos dió una galleta á cada uno de nosotros y después nos fuimos á la escuela y por el camino encontramos

un carruaje que nos llevó hasta bajo de ella, comimos y luego de haber comido jugamos hasta las cuatro y luego tuvimos una explicación, jugamos á triquete y fuimos á la fuente, bebimos y Roca se hizo un chichón en la cabeza cenamos y nos acostamos temprano.

Bartolomé Roca y Mora,
(de la Escuela del Sr. Gamundí.)

A LOS SECRETARIOS DE LOS JUZGADOS MUNICIPALES

Acaba de publicarse un libro utilísimo, que contiene 125 páginas en 8.º, titulado *Formularios completos para las diligencias criminales que se instruyen en los Juzgados Municipales.*

Su autor, D. R. M., ex-Escribano habilitado, Revalidado en Notaría y Secretario de Juzgado Municipal, trata con gran conocimiento estas materias, ordenando y detallando los procedimientos criminales que siguen en los Juzgados.

Cita varios ejemplos y los expone con método, distinguiéndose esta obrita por el gran sentido práctico que la informa, y por la claridad con que está redactada.

Se ha dado ya á la estampa la segunda edición, y se vende en Tortosa, en la librería Hermanas herederas de D. Luis Bernis, plaza Nueva 6, cuya casa la ha editado.

Se sirven enseguida los pedidos, enviando dos pesetas en sellos, importe de un ejemplar, añadiendo además uno de 15 céntimos por el franqueo del libro.

Si se desea el pliego certificado cuesta 75 céntimos más.

Recomendamos eficazmente la adquisición de esta obrita, á la clase interesada.

Al tener el gusto de contestar á la pregunta que nos dirige nuestro estimado colega *El Magisterio Valenciano* debemos decirle: que de la propuesta de la escuela de niñas de Manacor figuraba en primer lugar D.ª Antonia Girard y Grimald con 33 años, 2 meses y 19 dias y cuyo nombramiento por la Dirección general se hizo en Abril último.